



HONDURAS:

Un llamado para una crisis humanitaria

Reporte de actividades y principales preocupaciones humanitarias en el marco del primer mes de apoyo de Médicos Sin Fronteras ante la emergencia de los huracanes ETA e IOTA en Honduras.

CONTEXTO HUMANITARIO

Tras el paso de los huracanes Eta e Iota, Honduras vive un escenario catastrófico. El impacto devastador de los dos desastres naturales siguen siendo evaluados cotidianamente. **Las necesidades son urgentes y la respuesta inmediata de emergencia a nivel de terreno debe ser reforzada.**

La Secretaría de Salud estima que **más de 250.000 personas tienen actualmente acceso limitado o nulo a los servicios de salud** debido a daños en la infraestructura del sistema público. En 1998, tras el paso del huracán Mitch, las cifras apuntaban a 123 centros de salud seriamente dañados, afectando cerca de 100.000 personas. Muchas de las personas que pasaron a vivir en asentamientos resultantes de los estragos de Mitch, fueron ahora una vez más los más afectados debido a su condición de vulnerabilidad.

Cada día que pasa, la desesperación de las personas albergadas aumenta. Los albergues **carecen de condiciones adecuadas**, muchos de ellos sufren de hacinamiento. Mientras tanto, la capacidad de respuesta es limitada. Desde el terreno, las agencias humanitarias han tenido dificultad para lograr una adecuada coordinación en su respuesta técnica inmediata. Mientras tanto, varias organizaciones siguen evaluando y planificando sus intervenciones para el momento actual de la emergencia y el periodo posterior a la emergencia.

La crisis humanitaria que Honduras vive hoy se suma a varias otras **emergencias**, algunas de ellas **olvidadas e invisibles**.

Honduras vive hoy una crisis humanitaria

MSF inició su respuesta de emergencia el 4 de noviembre de 2020, brindando atención médica (incluyendo planificación familiar), servicios de salud mental, promoción y prevención en salud y distribución de productos no alimentarios, de bioseguridad y agua en Choloma y áreas aledañas en el Departamento de Cortés. Al mismo tiempo, se han evaluado los impactos y necesidades urgentes de la población más afectada.

La estrategia de intervención ha sido implementada mediante tres equipos multidisciplinarios en salud, con un enfoque en los albergues comunitarios y las personas que se alojaron en la calle. Además de esto, los servicios en los proyectos regulares de MSF en Salud Sexual y Reproductiva en Choloma y de Violencia en Tegucigalpa siguen activos.



<https://honduras.un.org/sites/default/files/2020-12/SitRep%205%20Tormentas%20Eta%20e%20Iota%20HN%202020.pdf>
<http://cidbimena.desastres.hn/ri-hn/pdf/spa/doc12140/doc12140-contenido.pdf>

Actividades de Médicos Sin Fronteras

En su **respuesta médica**, MSF identifica entre las principales patologías diversas enfermedades de la piel (debido a la preocupante falta de acceso a agua limpia), traumatismos físicos, infecciones respiratorias, así como casos de enfermedades crónicas, cuyo tratamiento se ha visto suspendido por falta de acceso a medicamentos. En cuanto a **salud mental**, los equipos han identificado un importante número de casos con síntomas propios de la ansiedad, estrés agudo y duelo entre la población atendida. Por su lado, los equipos de promoción de la salud han sensibilizado a la población sobre bioseguridad / COVID-19, violencia sexual, planificación familiar y salud mental.

MSF comparte las preocupaciones de las autoridades relativas a la rehabilitación urgente del sistema de salud, especialmente su infraestructura y la necesidad de recursos humanos. Retomando las lecciones aprendidas del huracán Mitch, los recursos asignados a la respuesta post-emergencia deben contemplar igualmente los posibles brotes de dengue y malaria, entre otras enfermedades vectoriales. Sin embargo, MSF hace un llamado a las autoridades y la comunidad internacional para atender las necesidades agudas y urgentes, como son la situación de higiene y acceso a agua segura en los albergues, problemáticas que se agravan debido a la pandemia de COVID-19.

31

días de respuesta de emergencia

+ 4 mil

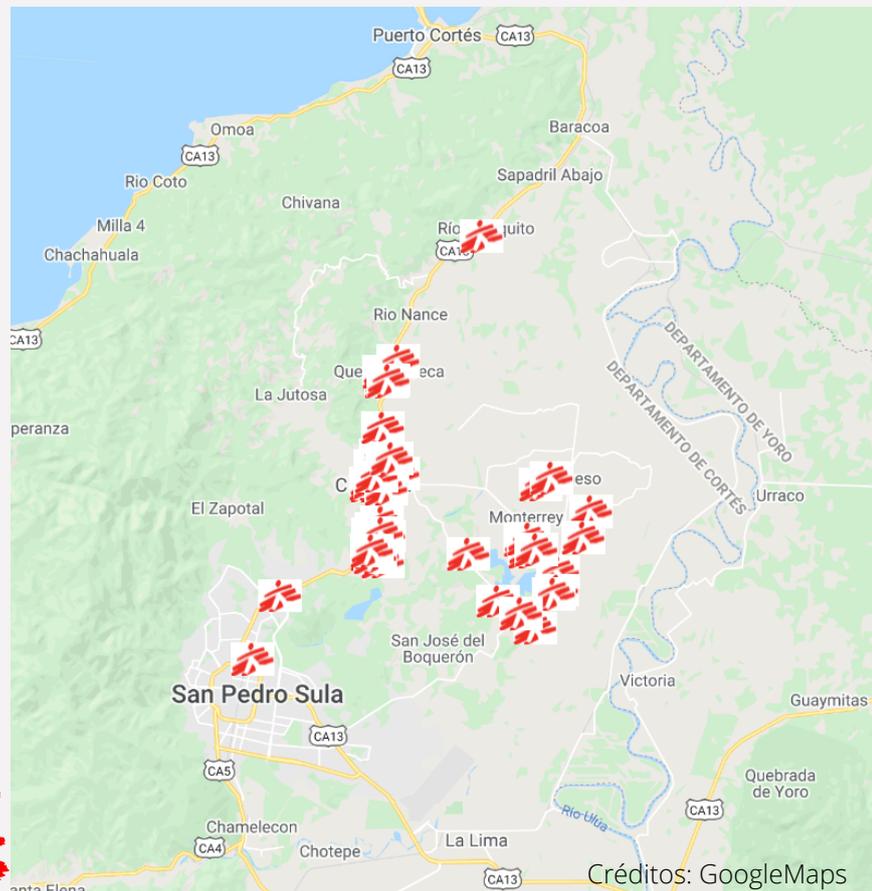
personas atendidas

2.087

consultas médicas generales

- ➔ 193 sesiones psicosociales grupales
- ➔ 114 intervenciones de salud mental
- ➔ 50 primeros auxilios psicológicos
- ➔ 90 derivaciones a salud mental
- ➔ 3.350 Kits de agua + NFIs
- ➔ 195 albergues visitados

En los lugares más vulnerables, se han realizado visitas frecuentes



EMERGENCIAS OLVIDADAS



VIOLENCIA SEXUAL

Hasta el momento, MSF ha atendido a 13 sobrevivientes de violencia sexual. 11 de estos casos son anteriores a los huracanes y dos corresponden a violaciones dentro de los albergues, donde fue posible brindar atención médica integral antes de las 72 horas. Casi todos son casos muy complejos de mujeres o niñas con componentes agravantes, como la violencia intrafamiliar. Estas cifras son sólo la punta del iceberg de la emergencia en violencia basada en género, que hasta el momento no ha recibido la atención institucional suficiente.

La violencia sexual es una problemática que requiere una respuesta médica prioritaria. Hasta el día de hoy, la atención para los sobrevivientes se ha inclinado por un enfoque legal. Sin embargo, la denuncia no debe ser una condición o requisito que obstaculice el acceso a servicios médicos y psicológicos esenciales por parte de los y las sobrevivientes de violencia sexual, sobre todo cuando aún no han transcurrido más de 72 horas desde el evento, momento en el cual es todavía una emergencia médica. A estos obstáculos se añaden los complejos procedimientos administrativos, que incluyen largos cuestionarios y diversos interlocutores, que terminan por disuadir a las y los sobrevivientes de hablar y buscar ayuda médica.

Es en este contexto de una doble emergencia sanitaria que MSF hace nuevamente un llamado a las autoridades para que la violencia sexual sea tratada como una emergencia médica. En particular, se solicita a la Secretaria de Salud que apruebe el Protocolo de Atención Integral a Víctimas y Sobrevivientes de Violencia Sexual lo antes posible para asegurar que las y los sobrevivientes puedan recibir la atención médica adecuada y reducir el sufrimiento asociado a esta violencia.

Protocolo de Atención Integral a Víctimas y Sobrevivientes de Violencia Sexual

A partir de 2014 MSF, junto con otras organizaciones de la sociedad civil hondureña, agencias de las Naciones Unidas y entidades públicas, ha participado en la mesa de trabajo para la aprobación de un protocolo de atención integral dedicado a sobrevivientes de violencia sexual en Honduras. Su aprobación sigue pendiente desde octubre de 2017 debido a que la píldora anticonceptiva de emergencia (PAE) permanece prohibida en el país y es parte esencial del protocolo (Protocolo aprobado a nivel internacional por la OMS).

13 sobrevivientes de violencia
sexual

2 violaciones en los albergues

La violencia sexual es una problemática que requiere una respuesta prioritariamente médica



EMERGENCIAS OLVIDADAS



SALUD MENTAL

Las personas atendidas por Médicos sin Fronteras presentan síntomas relacionados con el estrés agudo, la ansiedad y el duelo. Hay también miedos relacionados a la inseguridad en los albergues, donde se sabe que existen casos de violación, acoso y gran riesgo para los menores de edad. Otros tantos casos son relacionados a episodios de violencia anteriores a los huracanes, que incluye el presenciar la muerte de familiares y el suicidio de personas cercanas. Como consecuencia de algunas de estas problemáticas a nivel psicológico, se ha identificado un aumento en el consumo de alcohol, lo que potencialmente aumenta los riesgos de violencia en general y en particular, de violencia sexual.

En Honduras, la atención en salud mental es insuficiente y en muchos lugares inexistente. Esta situación es particularmente problemática durante una emergencia que tiene el riesgo de alargarse. Al no atender las necesidades psicosociales al momento, éstas pueden evolucionar en problemas crónicos, que requieren de una mayor inversión financiera y técnica del sistema de salud público. Los equipos de MSF están identificando un importante número de casos que tienden a afectaciones de salud mental complejas: el estrés post-traumático y la depresión.

Sin embargo, a menudo las autoridades de salud y los tomadores de decisiones pasan por alto el impacto en la salud mental y las implicaciones que esto puede conllevar. Parte del problema ha sido el estigma generalizado hacia la salud mental. Si la salud mental no es tratada como una prioridad de salud pública, acompañada de una política a nivel nacional, con protocolos actualizados, recursos humanos y principalmente presupuesto suficiente, las personas vulnerables continuarán sin atención y los impactos serán aún más graves.

RECOMENDACIONES

-  **MSF hace un llamado a la comunidad internacional para incrementar la respuesta de emergencia a nivel de terreno ante las agudas y urgentes necesidades humanitarias actuales en Honduras**
-  **A los actores humanitarios y de emergencia: reforzar el trabajo conjunto y coordinado para mejorar las condiciones de agua y saneamiento en los albergues**
-  **Al gobierno de Honduras, actores humanitarios y comunidad internacional: asegurar que los recursos asignados a la respuesta post-emergencia contemplen la reestructuración del sistema de salud y la vigilancia sanitaria frente a los brotes de enfermedades vectoriales, en especial arbovirosis y enfermedades causadas por la falta de acceso a agua segura**
-  **Al gobierno de Honduras: tratar la violencia sexual como una emergencia médica que requiere una respuesta integral, por lo que el Protocolo de Atención Integral a Víctimas y Sobrevivientes de Violencia Sexual en Honduras debe ser aprobado cuanto antes**
-  **Al gobierno de Honduras: reforzar los servicios de salud mental con una política a nivel nacional, con protocolos actualizados, recursos humanos y principalmente, presupuesto suficiente, para así asegurar la atención de salud mental durante y después de la emergencia a Eta e Iota y cubrir las brechas de acceso evidenciadas durante la pandemia de Covid-19**